

# **Proyecto ESLA: comunicación y visibilidad científica a través de medios sociales en la Universidad de León**

Leticia Barrionuevo

Luis Ignacio Martínez Casado

## **Difusión científica a través de los medios sociales**

El nacimiento de Internet y la WWW ha sido una de las mayores revoluciones del siglo XX. En la era electrónica, nuestra vida ya no es igual que antes y los métodos y herramientas utilizados en la comunicación científica tampoco lo son. Como señala Russell (2001) el final del siglo pasado fue testigo del crecimiento de los ordenadores y las comunicaciones en la transferencia de la comunicación científica, coexistiendo con los medios más tradicionales de comunicación. La aparición de redes especializadas de telecomunicación a partir de los años setenta, de Internet a comienzos de los ochenta y de la WWW a comienzos de los noventa, proporcionó a los científicos la potenciación en información que habían estado buscando. Las tecnologías de la información han introducido cambios de importante alcance en este proceso estanco durante siglos. El factor fundamental del mismo ha sido el cambio de soporte, desde el impreso al electrónico. Este tipo de fenómenos están influyendo en la estructura general del sistema de comunicación científica, transformando las funciones y los papeles de los diferentes actores (Alonso Arévalo, 2005).

En 2004 nace la web social o web 2.0<sup>1</sup> y es ella la responsable de introducir cambios significativos en los entornos del trabajo científico. La ciencia 2.0 (REBIUN, 2011) se basa principalmente en compartir investigación a través de plataformas abiertas para la publicación de contenidos, blogs, portales académicos, redes sociales o webs especializadas; compartir recursos útiles para la investigación como referencias bibliográficas, objetos de aprendizaje y demás documentos científicos; y comunicar los resultados a través de revistas y archivos digitales abiertos. Todos estos medios sociales se han convertido en herramientas muy útiles para la comunicación y la difusión de la ciencia y a día de hoy se presentan como una gran oportunidad por varias razones (González Fernández-Villavicencio, 2011):

---

<sup>1</sup> O'Reilly define web social como una nueva versión de la web tradicional, caracterizada por su dinamismo, interacción y especialmente por la participación activa de los usuarios en la elaboración, compartición y discusión de los contenidos por medios de plataformas colaborativas

- Se trata de aplicaciones de un uso extendido que no cesan de crecer entre los usuarios y comunidades científicas, con fines cada vez más innovadores y participativos y a los que dedican cada vez más tiempo.
- Son herramientas, en su mayoría, gratuitas, de fácil uso y requieren poca inversión de tiempo en su aprendizaje y mantenimiento.
- Favorecen la incorporación a las tecnologías de usuarios no expertos, debido a lo extendidas que se encuentran y su facilidad de uso, por lo que reducen la brecha digital.
- Mejoran e impulsan la comunicación entre proveedores de servicios y usuarios a los que sirven, y se considera una forma de aumentar el diálogo y la calidad de los servicios que ofrecen.

A pesar de los numerosos beneficios que plantea el uso de internet como medio de difusión científica y la influencia que los medios sociales han provocado en el ámbito académico, este modelo es aún cuestionado por muchos investigadores. Polinario (2016) enumera los principales peligros de internet en referencia a la información científica, de esta forma:

- Es difícil controlar lo que se dice y lo que contradice.
- Podemos encontrar gente que nos critica o desprestigia.
- La información y las fuentes pueden tener un origen dudoso, por lo que es conveniente educar a los usuarios para que tengan la capacidad de elegir y discernir entre los contenidos de calidad y los que no lo son.
- Existe mucho ruido ya que es muy habitual encontrar demasiada información poco pertinente y relevante.

A estas reticencias planteadas se suman otras como el miedo al robo de ideas, la pérdida de prioridad en los descubrimientos, el escaso reconocimiento de los científicos a colaborar desinteresadamente en el entorno social y los estrictos métodos de evaluación a los que se tienen que someter los investigadores, y que no consideran esta participación en los medios 2.0 (Cabezas-Clavijo, Torres-Salinas y Delgado-López-Cózar, 2009).

Pero, en contrapartida a estas exposiciones que narran los miedos y temores de diseminar y transmitir la ciencia a través de internet y los medios sociales, nos encontramos con evidencias reales que demuestran que los investigadores utilizan, de

forma habitual, las herramientas 2.0 en los ámbitos académico y científico. La guía titulada Top 100 tools for education de 2016, elaborada por Jane Hart, fundadora de Centre for Learning & Performance Technologies<sup>2</sup>, muestra las preferencias de los docentes a la hora de seleccionar aplicaciones con fines educativos. La lista propuesta por Hart, después de haber realizado una encuesta a un número determinado de profesionales de la educación, demuestra que en el primer puesto se encuentra YouTube<sup>3</sup>, sitio web ampliamente conocido por su carácter social y colaborativo y entre los 15 puestos siguientes descubrimos a Twitter<sup>4</sup> y a Facebook<sup>5</sup>, dos de las redes sociales generalistas más utilizadas en el mundo. En esta misma línea y según los resultados del estudio elaborado por Collins, Shiffman y Rock en 2016 los científicos utilizan los medios sociales en su puesto de trabajo de forma habitual y extensa. Así como muchos investigadores mantienen y siguen perfiles y páginas de Facebook sólo con un objetivo personal, otros pocos consideran esta red social como medio apropiado para comunicarse con sus colegas y para estar alerta de las novedades de su profesión. De forma similar, un alto porcentaje de científicos leen, regularmente, blogs profesionales y aproximadamente la mitad escriben periódicamente en ellos para dar visibilidad y difusión a sus trabajos. Aunque el uso de Twitter ha bajado en los últimos dos años, es aún un medio social muy utilizado por los investigadores, principalmente para comunicarse entre ellos y seguirse en los congresos y conferencias. Finalmente, varios de los científicos encuestados denotaron el uso de otras redes sociales académicas como Academia.edu o Mendeley.

## **La web social en las bibliotecas académicas españolas**

La universidad se considera uno de los centros de trabajo, de mayor referencia, para científicos e investigadores y éstos se erigen como parte integrante e imprescindible de dicha institución. Por su parte, las bibliotecas universitarias han apoyado y facilitado, desde siempre, las labores docentes y discentes de sus académicos, considerándose Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. En España, la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN)<sup>6</sup> lleva trabajando durante algún tiempo en temas relacionados con los medios sociales ya que una de las líneas planteadas en su

---

<sup>2</sup> <http://c4lpt.co.uk/>

<sup>3</sup> <https://www.youtube.com/?hl=es&gl=ES>

<sup>4</sup> <https://twitter.com/>

<sup>5</sup> <https://www.facebook.com/>

<sup>6</sup> Comisión Sectorial de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) desde 1998 y organismo estable en el que están representadas todas las bibliotecas universitarias y científicas españolas

III Plan Estratégico 2020 se refiere a “Potenciar el desarrollo y el uso de la Biblioteca Digital 2.0, Internet y las redes sociales”. En este sentido, uno de los servicios o unidades bibliotecarias más demandadas por los científicos que trabajan en las universidades es el considerado de Apoyo a la Investigación donde, entre otras cosas, se dirige al académico a utilizar los medios sociales para dar visibilidad a sus trabajos y difundir su producción científica, gestionar eficazmente su perfil digital o realizar cualquier otra tarea relacionada con el mundo 2.0.

En el último informe elaborado por el grupo de trabajo de REBIUN sobre la presencia en las redes sociales de las universidades y las bibliotecas académicas españolas (Martín Marichal, 2017) se extraen las siguientes conclusiones:

- Twitter y Facebook se consolidan como las redes más utilizadas, tanto por las universidades como por sus respectivas bibliotecas.
- El uso de YouTube, como red de difusión de vídeos, se extiende casi a la totalidad de universidades y al 47% de las bibliotecas.
- Tuenti desaparece e irrumpe con fuerza, en este panorama, Instagram, que se coloca entre las cinco redes en la que más presencia tienen las universidades y sus respectivas bibliotecas.
- Dejan de utilizarse redes poco extendidas entre estas instituciones como Menéame, Glip, Pbworks, SecondLife, Blundr o amovens), y se incorporan otras como Periscope.
- WhatsApp se extiende, de momento, sólo entre las bibliotecas universitarias.

Siguiendo el trabajo de Margaix-Arnal (2013) “la presencia en medios sociales se realiza siguiendo un proceso con su propia evolución. Al igual que cualquier otro servicio que ofrece la biblioteca requiere planificación, establecimiento de unos objetivos, evaluación de los resultados, etc. Tras las primeras fases de experimentación suele darse una etapa donde se establecen procesos y se unifican formas de actuar. Durante esta etapa se elaboran unos documentos que son un elemento clave en la adopción formal de las herramientas de *social media* dentro de la estrategia de comunicación digital de la organización”. Estos documentos son conocidos como Guías de uso y estilo de la web social en las bibliotecas y como afirma Margaix-Arnal son documentos de referencia ya que enumeran y describen, entre otras cosas, las herramientas y proyectos 2.0 desarrollados en cada biblioteca.

El Grupo de Trabajo de Biblioteca 2.0 de la Universidad de León elabora su Guía de Usos y Estilo de la Web Social en junio de 2014 con dos objetivos: documentar todas las herramientas relacionadas con la Web Social utilizadas en la Biblioteca de la Universidad de León, además de los proyectos 2.0 que, en un futuro, se pusieran en marcha. Y servir de guía de uso y estilo de todas estas herramientas sociales, incluyendo recomendaciones a tener en cuenta por los usuarios que las utilizan. Una de las iniciativas que se incluyen en esta Guía es el Proyecto ESLA, objeto de esta comunicación y que a continuación vamos a describir.

## **Difusión científica a través de medios sociales en la Universidad de León. Proyecto ESLA**

El Proyecto ESLA está enmarcado en el conjunto de actividades de apoyo a la docencia e investigación que realiza la Biblioteca Universitaria de León y su finalidad es doble. Por un lado pretende dar cobertura a través de las redes sociales a eventos científicos y académicos como congresos, jornadas, cursos, conferencias, etc., que tienen lugar en la universidad. Y por otro, elaborar el posterior tratamiento de toda la información que se genere durante el evento, para crear un producto enriquecido en el que se aportan datos específicos del ponente, de su comunicación y se complementa con los contenidos transmitidos en las redes sociales.

Se diseña un protocolo de actuación que determinara los requerimientos de personal y los pasos a seguir a la hora de poner en marcha el proyecto, ya que, en un principio, no se cuenta con un número de personas fijo, éste se va modificando dependiendo de la magnitud e importancia del evento. El equipo de trabajo está constituido por personal de la biblioteca y habitualmente por voluntarios de la organización del congreso, aunque estos últimos se encargan únicamente de generar contenidos en los medios sociales. El procedimiento normal y común que sigue el proyecto es el siguiente:

1. Una parte del equipo de trabajo realiza la búsqueda de información biográfica de cada uno de los ponentes. Normalmente, buena parte de estos datos los proporciona la organización del evento y otra se localiza en recursos y fuentes electrónicas, debidamente contrastadas y en perfiles digitales científicos y académicos.

2. Se crean las cuentas, específicas del evento, en las diferentes redes sociales a utilizar para generar contenidos, teniendo en cuenta que las dos herramientas que siempre se van a manejar son Twitter e Instagram, y el empleo de otros medios sociales lo dejamos a elección de la organización.
3. Se crea un hashtag de acuerdo con la organización, para evitar la dispersión de contenidos y reunir, con facilidad, toda la información que se genere tanto por el equipo de ESLA como por los asistentes al evento.
4. Para documentar el evento y elaborar el producto final, con toda la información de los ponentes y la generada en los medios sociales, abrimos un perfil en Storify<sup>7</sup>. Esta herramienta se organiza en tableros, por lo que creamos uno general y otros individuales, con la información relacionada con cada una de las contribuciones presentadas en el evento. En todos los tableros mantenemos la misma estructura, la cabecera es el nombre del ponente y el título de su comunicación, a continuación ponemos su biografía, sus perfiles en las redes sociales, el resumen de la comunicación, las fotografías, los tuits más relevantes y que aporten un valor añadido, los vídeos y finalmente, el enlace a la comunicación, si disponemos de ella. Además, todos los elementos del tablero se pueden compartir individualmente o en su conjunto y se pueden ver las opiniones de otras personas a través de sus tuits. Cualquier modificación que hagamos, a posteriori, en los tableros se incorpora inmediatamente sin que se modifiquen sus condiciones de acceso, así cualquier persona que tenga los enlaces a los Storify va a tener siempre la última versión de los mismos.
5. Se diseña un díptico con la información de los perfiles creados y el hashtag que se va utilizar, para entregarlo con la documentación facilitada a los asistentes. Además, se imprimen carteles con esta misma información para colocarlos físicamente en el lugar de celebración del evento.
6. Se preparan las tabletas, ordenadores y teléfonos que se repartirá entre el personal que va a realizar la difusión del congreso, jornadas, curso, etc. y asegurarnos la disponibilidad de una conexión wifi específica para la ocasión.

Durante la celebración del evento monitorizamos las redes sociales, así por ejemplo para Twitter empleamos TweetDeck<sup>8</sup> que permite rastrear diferentes cadenas de

---

<sup>7</sup> <https://storify.com/>. Herramienta web que permite recopilar contenido generado en las principales redes sociales además de integrarlo, editarlo y construir una historia que puede exportarse a cualquier sitio web

<sup>8</sup> Tweetdeck

búsqueda. Además, si se trata de un evento con pocos ponentes, vamos completando los tableros en Storify, filtrando y seleccionando la información generada en las distintas redes sociales, creando el producto final y difundiéndolo al término del mismo. Si, por el contrario, el evento es muy complejo, con muchos participantes, diferentes sesiones etc., realizaremos el trabajo final, en los días posteriores a su celebración.

La promoción y difusión de cada uno de los eventos documentados se hace a través de BULERIA<sup>9</sup>, el repositorio institucional de la Universidad de León. BULERIA es una herramienta de apoyo al aprendizaje y a la investigación que permite la recuperación, reutilización y preservación de los resultados de la investigación, además de favorecer la difusión y la visibilidad de la producción científica de la Universidad de León. La evolución del repositorio desde su creación, hace cinco años, hasta hoy ha sido muy positiva. Se han ido añadiendo nuevas secciones que albergan contenidos institucionales, por lo que BULERIA se ha convertido en una plataforma de integración y difusión de todo el material de investigación, académico e institucional de la Universidad de León. La idea de integrar los contenidos de ESLA en el repositorio surge ante la necesidad de promocionar el Proyecto dentro de la universidad y fuera de ella. El Plan de Difusión que se había trazado para este servicio de cobertura de eventos, era muy escaso, por lo que se pensó en el repositorio institucional como herramienta de apoyo a las tareas de marketing. Se crea una nueva Comunidad denominada “Eventos institucionales” de la que colgarán, como Colecciones, todos los eventos que se vayan a cubrir en los diferentes cursos académicos. Además, se diseña una plantilla de metadatos muy similar a la que ya existe para describir los capítulos de actas a congresos y demás reuniones científicas, con la única diferencia de que esta nueva incluirá dos elementos más: uno con la URL que conectará con el tablero individual, correspondiente a la contribución y otro con la URL al tablero general del evento en Storify.

## **Líneas futuras para ESLA**

El Proyecto ESLA ha ido evolucionando desde su concepción inicial hasta el día de hoy. La experiencia nos ha ido enseñando la importancia de ir incorporando algunas novedades, muchas de ellas, añadirán valor a la iniciativa y otra darán la solución a las

---

<sup>9</sup> <http://buleria.unileon.es>

necesidades que han ido surgiendo. Entre los nuevos recursos pensados detallamos a continuación los más relevantes:

- Integración de microentrevistas de los ponentes donde expliquen su trayectoria profesional y el tema de su participación en el evento correspondiente.
- Grabación autónoma de los eventos, ya que hasta el momento, dependemos de que los organizadores soliciten este servicio al personal del Centro Tecnológico Multimedia de la Universidad de León y sean ellos quienes nos faciliten los enlaces a los vídeos para añadirlos a los tableros.
- Emisión en streaming a través de redes sociales. Las posibilidades de compartir directos que ofrecen Twitter, Facebook o YouTube nos parecen un método rápido y fácil para ofrecer contenidos.
- Elaboración de una programación oficial de eventos, mensual o anual. La creación de una oficina para la coordinación de congresos, asambleas... por parte del Vicerrectorado de Relaciones Institucionales de la Universidad nos facilitaría el trabajo para mantener un calendario.
- Diseño de aplicaciones para dispositivos móviles, específicos para cada evento.
- Difusión de los eventos a través del canal de noticias de la web de la biblioteca.

## **Bibliografía**

Cabezas-Clavijo, A., Torres-Salinas, D., Delgado López-Cózar, E. (2009). Ciencia 2.0: catálogo de herramientas e implicaciones para la actividad investigadora. *El profesional de la información*, vol. 18, n. 1 <<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2009/enero/09.pdf>>

[Consultado: 04 jun. 2017]

Collins, K., Shiffman, D., Rock, J. (2016). How Are Scientists Using Social Media in the Workplace? <<http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0162680>> [Consultado: 03 jun. 2017]

Gobierno del Principado de Asturias (2011). Difusión y divulgación científica en Internet <<http://blogs.ujaen.es/cienciabuja/wp-content/uploads/2013/06/Difusion-y-divulgacion-cientifica-en-Internet.pdf>> [Consultado: 06 jun. 2017]



González-Díaz, C., Iglesias-García, M., Codina, L. (2015). Presencia de las universidades españolas en las redes sociales digitales científicas. Caso de los estudios de Comunicación. *El profesional de la información*, vol. 24, n. 5 <<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.sep.12>> [Consultado: 06 jun. 2017]

González Fernández-Villavicencio, N. (2011). Guía de uso de la web social en la BUS <[https://bib.us.es/sites/bib3.us.es/files/pictures/noticias/bus\\_anexo\\_efqm\\_2016\\_publica.pdf](https://bib.us.es/sites/bib3.us.es/files/pictures/noticias/bus_anexo_efqm_2016_publica.pdf)> [Consultado: 01 jun. 2017]

Hart, J. (2016). Top 100 tools for education < <http://c4lpt.co.uk/top100tools/top100-edu/> > [Consultado: 10 jun. 2017]

Margaix-Arnal, D. (2013). Los social media en las bibliotecas universitarias españolas: su presencia y las guías de usos y estilo <<http://hdl.handle.net/10612/2847>> [Consultado: 10 jun. 2017]

Martín-Marichal, M. C. (2017). Las universidades y las bibliotecas universitarias españolas en las redes sociales < <https://acceda.ulpgc.es/handle/10553/21107>> [Consultado: 02 jun. 2017]

Mas-Bleda, A., Aguillo, I. F. (2015). La web social como nuevo medio de comunicación y evaluación científica. Barcelona: UOC

Polinario, J. (2016). Cómo divulgar ciencia a través de las redes sociales. El Ejido (Almería). Círculo Rojo

REBIUN (2011). Ciencia 2.0: aplicación de la web social a la investigación. Ed. rev. y act. <[http://www.rebiun.org/documentos/Documents/GTREPOSITORIOS/Rebiun\\_Ciencia20\\_ES.pdf](http://www.rebiun.org/documentos/Documents/GTREPOSITORIOS/Rebiun_Ciencia20_ES.pdf)> [Consultado: 02 jun. 2017]

Rusell, J. M. (2001). La comunicación científica a comienzos del siglo XXI [recurso electrónico]. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol. 168 < <http://www.oei.es/salactsi/rusell.pdf>> [Consultado: 01 jun. 2017]

Universidad de León. Grupo de Trabajo Biblioteca 2.0 (2014). Guía de usos y estilo de la web social en la Biblioteca de la ULE < <http://hdl.handle.net/10612/6274> > [Consultado: 01 jun. 2017]

